

JEAN-PIERRE VERNANT:

Una historia de la persona

Jean-Pierre Vernant, nacido en Provins (Francia) en 1914, es sin duda uno de los más eminentes estudiosos del "Mundo Clásico" en nuestra actualidad.

Tras estudiar en centros como Carnot, Louis-Le-Grand y Sorbonne en París, consigue la Cátedra de Filosofía. Ejerce como profesor en el *Lycée de Toulouse* (1940) y en el *Lycée Jacques Decour* en París (1946), es Agregado en el *Centre National de la Recherche Scientifique* (1948), Director de Estudios en el *Ecole Pratique des Hautes Études* (1958-1975), Profesor del *Collège de France* (1975) y Miembro Asociado de la *Académie Royale de Belgique*.

En el campo político y como activista en la Resistencia, ha sido merecedor de diversas distinciones: *Officier de la Légion d'Honneur*, *Compagnon de la Libération* y *Croix de Guerre*.

Las principales obras de Jean-Pierre Vernant son: *Les origines de la pensée grecque* (1962 y 1975), *Mythe et pensée chez les grecs* (1965 y 1978), *Mythe et tragédie en Grèce ancienne* (en col., 1972 y 1977), *Problèmes de la guerre en Grèce ancienne* (1968), *Mythe et société en Grèce ancienne* (1974), *Religion grèce, religions antiques* (1976), *Les ruses de l'intelligence* (en col., 1974 y 1978), *Le cuisine du sacrifice en pays grec* (en col., 1979) y *L'individu, la mort et l'amour* (1989).

Jean-Pierre Vernant intenta "aplicar al dominio griego las investigaciones de la psicología histórica de la que I. Meyerson es, en Francia, el promotor" (1). Esto significa, por una parte, resaltar el componente diacrónico que tan frecuentemente había olvidado la psicología implícita del estructuralismo (2). Ahora bien, y por otra parte, estas "evoluciones de conciencia", si bien suponen la puesta en cuestión de nociones como "pensamiento mítico" o "pensamiento filosófico", no permiten a Vernant desatarse de la excesiva devoción por Cornford y sus planteamientos durkheimianos. Así, nuestro autor sigue

considerando al "mito" como una cosa por sí misma, lo que hubiera podido evitar si se hubiera adherido a la idea de que hay mitos, que son cuentos tradicionales de muy diversas clases y funciones, pero que tal cosa no existe como "mito" (3). No obstante debemos resaltar, paralelamente a estas consideraciones, que su "psicología histórica" pretende ser en todo momento un "resultado" de condiciones religiosas, políticas, jurídicas, estéticas, técnicas y económicas igualmente fluctuantes en el tiempo.

El artículo que ahora presentamos (4) es indudablemente una muestra excelente de sus análisis. Frente a



las rígidas polaridades que Dumont establece (entre un homo aequalis y un homo hierarhuicus, entre sociedades individualistas y sociedades holistas), Vernant fluidifica el proceso de relaciones admirablemente (5). Y así, “del hombre homérico, sin unidad real, sin profundidad psicológica, atravesado de impulsos súbitos, de inspiraciones experimentadas como divinas, en cierta manera extraño a sí mismo y a sus propios actos, hasta el hombre griego de la edad clásica, las transformaciones de la persona aparecen sorprendentes. Descubrimiento de la

dimensión interior del sujeto, distanciamiento respecto al cuerpo, unificación de las fuerzas psicológicas, aparición del individuo o, al menos, de ciertos valores ligados al individuo en tanto que tal, progreso del sentido de la responsabilidad, compromiso más preciso del agente con sus actos; todos estos desenvolvimientos de la persona constituyen el objeto, por parte de los especialistas, de investigaciones y discusiones que incumben muy directamente a la psicología histórica” (6).

Alfonso Moraleja

(1) Jean-Pierre Vernant en *Mito y Pensamiento en la Grecia Antigua*; Barcelona, Ariel, 1985, pág. 13. Meyerson “détruit aussi bien le mythe d’une fonction psychologique de la volonté, universelle et permanente. La volonté n’est pas une donnée de la nature humaine. C’est une construction complexe dont l’histoire apparaît difficile, múltiple, inachevée que celle du moi” (J. P. Vernant y P. Vidal-Naquet en *Mythe et tragédie en grèce ancienne*; París, Fondations, 1981, pág. 44).

(2) “Mejor que suponer, como hace Paul Ricoeur, una especie de corte en el universo del mito, en el que sólo a una parte resultaría aplicable el análisis estructural de Lévi-Strauss, mientras la otra escaparía a él (la del área semítica, helénica e indoeuropea, a la que pertenece nuestra civilización)”, sería decir —con Vernant— que toda “gramática del relato (lógica de las acciones) y contenido semántico aparecen imbricados el uno en la otra” (*Mito y sociedad en la Grecia antigua*; México, Siglo XXI, págs. 216 y 166 resp.).

(3) Geoffrey S. Kirk en *La naturaleza de los Mitos Griegos*; Barcelona, Argos Vergara, 1984, págs. 224 y 225.

(4) Este texto pertenece al coloquio de Royaumont *Sur l'individu* celebrado los días 22, 23 y 24 de octubre de 1985 y en el que fue objeto de reflexión la obra del antropólogo francés Louis Dumont. El texto original de Vernant puede encontrarse en la obra conjunta titulada igual que el coloquio y editada en París, Seuil, 1988, así como en la recopilación de Vernant titulada *L'individu, la mort et l'amour*; París, Gallimard, 1989.

(5) Es el mismo Dumont quien cita a Mary Douglas: "Las oposiciones binarias son un procedimiento analítico, pero su utilidad no garantiza que lo existente se divida de este modo. Debemos sospechar de cualquiera que declare que hay dos tipos de gente o dos clases de realidad o de procesos" (Mary Douglas en *Judgements on James Frazer*; Daedalus, Fall, 1978, pág. 161). "A esta afirmación responderemos tranquilamente —dice Dumont— que hay dos maneras de considerar un conocimiento cualquiera: una manera superficial que excluye al sujeto conocedor y una manera profunda que lo incluye. En todo caso, esto bastaría para justificar nuestra distinción" (L. Dumont en *Ensayos sobre el individualismo*; Madrid, Alianza, 1987, pág. 19).

(6) De *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*; ed. cit., pág. 17. Para los interesados en el problema del individualismo, véase *Magazine littéraire*, París, Avril, 1989, n.º 264; donde François Ewald recoge una sucinta bibliografía y confecciona una treintena de individualistas.